



APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2020-2021 DE LAS UNIVERSIDADES DE CASTILLA Y LEÓN

UNIVERSIDAD DE BURGOS, 25 DE SEPTIEMBRE DE 2020

ALFONSO FERNÁNDEZ MAÑUECO

PRESIDENTE

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Sr. Rector de la Universidad de Burgos
Presidente de las Cortes
Presidente del Tribunal Superior de Justicia
Alcalde de Burgos
Consejeros
Presidente de la Diputación
Procurador del Común
Presidente del Consejo Económico y Social
Presidente de Consejo Regional de Cámaras de Castilla y León
Sres. Rectores de las Universidades de Castilla y León
Profesores, alumnos, personal de administración y servicios y demás miembros de la comunidad Universitaria
Autoridades
Señoras y señores,

Gracias a la Universidad de Burgos y, especialmente a su rector, a su equipo, por acogernos en este Solemne Acto de la Apertura del Curso 2020-2021 de las Universidades de nuestra Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Por imperativo de la pandemia, de la COVID, hoy no nos acompañan los profesionales merecedores del reconocimiento del premio Alfonso VIII, ni los alumnos acreedores del Premio Extraordinario Fin de curso y, desde aquí, quiero saludar afectuosamente a las 12.500 personas que trabajan de forma directa en nuestro sistema universitario y a los casi 84.000 alumnos.

En el transcurso de un acto menos lucido que otras veces, pero no menos lúcido, como nos ha demostrado el Dr. Ortega Sánchez con su brillante Lección Inaugural, tenemos claro que la institución universitaria debe enfrentarse con valentía a los retos del presente y del futuro, pero, como muy bien decía él, es mucho más fácil teniendo un conocimiento más profundo de nuestro pasado, un conocimiento más profundo de nuestra Historia.

En estos momentos tan difíciles para todos, nuestras universidades estáis demostrando estar a la altura. Gracias por vuestra capacidad de reacción que, en coordinación con las autoridades educativas y también sanitarias, permitió adoptar medidas rápidas, eficaces, en el tramo final del curso pasado. Gracias, como ha dicho el rector, quiero reiterar por vuestro afán de contribuir a superar lo antes posible esta pandemia investigando, pero, también con el esfuerzo de fabricación de material de protección, también realizando las PCR mencionadas, ofreciendo todos vuestros espacios para la lucha contra la COVID, es algo que, desde luego, la sociedad de Castilla y León no olvidará jamás. Gracias por ese inmenso compromiso que habéis demostrado con la sociedad a la que representáis, a la que servís, y a la que os incorporáis, porque lo estáis demostrando con matrícula de honor, y, por dar prioridad en este inicio de curso a una presencia segura de todos: de los estudiantes, por supuesto, también de los profesores, del personal de administración y servicios, de toda la comunidad universitaria, porque esa presencialidad segura es la mejor garantía del derecho a la educación que es uno de los derechos fundamentales reconocidos en nuestra Constitución y, además, es la mejor manera de hacerlo en igualdad.

Habéis puesto en marcha protocolos de vigilancia epidemiológica para poder responder, sin duda, de forma ágil a la situación sanitaria con la que os podáis encontrar; protocolos específicos en ámbitos como las Bibliotecas, los Laboratorios de Investigación, los Colegios Mayores o también a los estudiantes ERASMUS. Estáis haciendo un ingente esfuerzo de adaptación coordinado, como decía antes, con las autoridades sanitarias y las administraciones educativas. Gracias, también, por adaptar las guías docentes garantizando la confiabilidad de los estudios universitarios en todos los escenarios posibles.

Este conjunto de medidas debemos acompañarlas a una apelación a la responsabilidad individual a toda la comunidad universitaria, pero, muy especialmente, quiero pedir, hoy aquí, a los estudiantes precaución dentro y fuera de las aulas. La vida universitaria va mucho más allá de lo que son los espacios lectivos, también la vida universitaria se produce en las Residencias o Colegios Mayores, en los pisos de estudiantes, en la práctica deportiva o en los encuentros de actividades sociales cotidianos. En todos esos ámbitos, es necesario extremar la seguridad, la precaución para garantizar la seguridad. Con gestos sencillos podemos proteger nuestra salud y podemos salvar la vida de nuestros seres queridos, mantener la distancia, la higiene de manos, las mascarillas, salvan vidas. La precaución nos protege a cada uno de nosotros y, a la vez, estamos protegiendo a todos. A día de hoy han fallecido 4.016 paisanos, a todos ellos, nuestro recuerdo a sus familiares y seres queridos, pero también, nuestro esfuerzo, nuestra dedicación por alentar estas medidas.

Por otra parte, hay que reconocer el éxito en el desarrollo de la EBAU pasada que ha demostrado la fortaleza de nuestro sistema universitario, es un sistema universitario robusto, hemos transmitido y tenemos que seguir transmitiendo un mensaje de certidumbre y de confianza en torno a nuestras universidades. Confianza que se manifiesta en las cifras de preinscripción, con casi 26. 000 admitidos que suponen un crecimiento importante, en torno a un 10% con respecto al curso anterior. También os habéis reforzado con nuevas capacidades tecnológicas que, por cierto, es una de las señas de identidad de esta universidad.

En los últimos años, hemos avanzado en dotar a nuestras universidades de redes de fibra óptica, especialmente potentes, para que los investigadores que acceden a recursos científicos, de forma remota, lo puedan hacer en condiciones óptimas para realizar su tarea. Hemos multiplicado por diez la velocidad de conexión entre los campus universitarios periféricos y los centrales y sumado también la red de nuevos centros a los hospitales e infraestructuras científicas.

Este curso el reto es reforzar la capacidad tecnológica de los campus virtuales que ofrecen también soporte a la comunidad universitaria e intensificar la formación de los docentes en metodologías no presenciales, entre otros, a través de un programa conjunto para las cuatro universidades públicas que ya ha comenzado y, además, con mucha intensidad en los últimos meses.

Otro aspecto crucial es garantizar la equidad en el acceso a los estudios universitarios. Un elemento en el que mi gobierno está poniendo especial énfasis últimamente, y, de manera más intensa, y que se ha reforzado en el pacto para la recuperación suscrito por la inmensa mayoría de las fuerzas políticas, y, apoyado, también, por las universidades. Desde esa pretensión de equidad decidimos, continuamos exigiendo una EBAU igual y única para todo el territorio nacional.

En materia de becas, nuestro objetivo es que el mérito y la capacidad se sitúen siempre por encima de la situación socioeconómica que pueda tener cualquier estudiante, para seguir superando al conjunto nacional, en esta materia, vamos a adaptar nuestro sistema propio de becas a los nuevos condicionantes y vamos a reforzar el apoyo a aquellos estudiantes con especial situación de vulnerabilidad, a través de bolsas específicas COVID19 gestionadas por las propias universidades.

En relación con las tasas, es conocido que el curso pasado se bajó un 20%, hemos congelado en este curso tras situarnos en las primeras matrículas de Grados por debajo de la media nacional como era nuestro compromiso. Estaremos, no obstante, especialmente atentos para realizar cualquier modificación necesaria en nuestro Decreto de precios públicos y para reducir de cara al curso que viene las primeras matrículas de los másteres universitarios. Dicho esto, todos somos conscientes de que la competencia entre las universidades no se basa, especialmente, en los precios, sino en la calidad de la oferta, una oferta que este curso universitario se amplía en nuestra Comunidad Autónoma con nuevos Grados, Másteres y Doctorados, como el Doctorado de Ciencias de la Salud de la propia Universidad de Burgos afianzando su apuesta estratégica en esta rama del saber;

una apuesta acertada que me permite referirme a la necesidad de acordar un nuevo mapa de titulaciones. Este nuevo mapa deberá atender, por un lado, las necesidades inaplazables que ha puesto de relieve la pandemia, la de incorporar al sistema público de Castilla y León más personal sanitario, investigador y docente; y, por otro, la universidad debe ofrecer respuestas a las necesidades de la sociedad, para ello, debemos dotarla de los recursos necesarios. Desde la Junta de Castilla y León tenemos ese compromiso, a ese objetivo requerimos también una actuación decidida por parte del Gobierno de España, solo así, podremos dar, sin duda, respuesta a esa reposición del profesorado en el actual contexto de envejecimiento de las plantillas y, solo así, podremos afrontar una adecuada financiación de la universidad. Por eso, seguimos solicitando del Gobierno de España una financiación específica para atender los numerosos gastos derivados de la COVID en el sistema universitario.

Otra de las necesidades que ha puesto de relieve esta pandemia es, desde luego, la necesidad del refuerzo por la investigación. Durante el estado de alarma mi gobierno puso en marcha una convocatoria extraordinaria dotada con 2,5 millones de euros con la que nuestros mejores talentos han podido volcarse en buscar soluciones en la lucha contra la COVID19. También, hemos dedicado importantes recursos para que cada vez más personas puedan construir su carrera investigadora en nuestra Comunidad Autónoma; hemos destinado un importe importante, por encima de los 20 millones de euros, para 130 nuevos investigadores pos doctorales, 75 nuevos investigadores pre doctorales, 120 técnicos de apoyo a la investigación. Éste es un incremento y un compromiso en los recursos de I+D+i que hay que sostenerlo en el tiempo, por ello, en esta legislatura, vamos a impulsar una nueva Ley de Ciencia en la que las universidades tendrán un papel destacado; no solo porque tendrán que luchar contra el coronavirus, debemos paliar, desde luego, las consecuencias económicas apoyando también la competitividad de las propias empresas desde la colaboración entre la universidad y el sector privado y, ahí, tenemos que reforzar ese sistema de colaboración universidad-empresa, de promoción del emprendimiento del que nos hemos dotado.

Estamos en un momento decisivo, es el de la gestación de proyectos para aprovechar al máximo el fondo de recuperación europea para impulsar nuestro futuro, con vuestra capacidad de investigación, de desarrollo científico y tecnológico, las universidades no sólo tenéis, sino que, debéis aportar muchísimo en un escenario donde se valora, especialmente, la digitalización y la transición ecológica. Es el momento de dar pasos agigantados todos juntos en la transferencia del conocimiento, de colaboración con las empresas y seguir avanzando en proyectos que van a ser bien valorados con el prestigioso sello de nuestras universidades.

Señoras y señores, nuestro sistema universitario se ha reiterado aquí y lo vuelvo a decir, es uno de los mejores y más importantes activos que tiene la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Las universidades sois, desde luego, agentes claves del progreso y del bienestar de Castilla y León, sois fuente de modernización de la sociedad y la economía, sois imprescindibles en la lucha contra la despoblación. Vuestra capacidad académica, investigadora y de relación con el entorno os convierte, desde luego, en unos instrumentos

esenciales en la cohesión territorial. Tenemos que lograr un sistema universitario cada vez más fuerte, más especializado y más competitivo, reforzar la excelencia en la formación de los estudiantes, avanzar en la mejora del rendimiento académico que ya es muy elevado, aumentar las inversiones en innovación para contribuir al crecimiento económico y a la creación de empleo de calidad en nuestra tierra.

En un artículo reciente, el presidente de la Conferencia de Rectores (CRUE) vaticinaba que esta generación de universitarios será totalmente diferente, con una mayor capacidad de adaptación, de resiliencia, de empatía y con unas habilidades acordes con las necesidades de un mundo que ha cambiado. Yo estoy completamente de acuerdo con lo que expresa el presidente de la CRUE, la universidad es reflejo de sus profesores y alumnos y, éstos, de ella y está demostrado que cada vez es más flexible, que tenéis mayor capacidad de adaptación.

Frente a las amenazas de la pandemia debemos continuar haciendo nuestro ese verso de Victoriano Cremer que dejó escrito en su canción del obstinado “no he de ceder”, por eso, hoy vuelvo a comprometer el apoyo de mi gobierno, del gobierno autonómico con la Universidad en ese empeño común de afrontar y superar todos juntos los retos a los que nos enfrentamos.

Muchas gracias.